



Una senderista contempla la presa del Ecuriza desde el nuevo sendero abierto por la comarca. Andorra-Sierra de Arcos

La Sierra de Arcos alarga el sendero de las pasarelas hasta la cola del Ecuriza

El tramo de 2,5 kilómetros permite contemplar el pantano "a vista de pájaro"

Marcos Navarro
Alcañiz

La Comarca Andorra-Sierra de Arcos continúa firme en su apuesta por el senderismo dentro del Plan de Sostenibilidad Turística en Destino en el que trabaja. El último atractivo para los andarines es la puesta en servicio de un tramo de 2,5 kilómetros que une las pasarelas de acceso al embalse del Ecuriza mejoradas en 2023 con la cola del pantano. Un recorrido "corto pero espectacular" para vislumbrar las aguas de esta histórica infraestructura hidráulica "a vista de pájaro".

El trazado adicional discurre desde la presa del embalse por la orilla izquierda –tal como se mira al pantano desde el muro de contención–, a media altura de una ladera muy vertical, lo cual aporta unas magníficas vistas sobre la lámina de agua.

Hacia el final del paseo, la senda se separa del pantano para cruzar un barranco y empalmar con la pista que baja desde Crivillén. Desde allí, en dos horas de caminata se llega al Monasterio del Olivar atravesando el pinar de La Codoñera (Estercuel), un tramo pendiente de señalización aunque la comarca no lo demorará más allá del próximo invierno.

Un bucle alternativo

Aprovechando la creación de esta nueva senda se ha diseñado un bucle para dar una alternativa de regreso a quienes llegan a la presa del pantano desde la pasarela

del Ecuriza. De esta forma, "pueden hacerlo por el antiguo sendero que salvaba el estrecho antes de hacer el pantano; aún se adivinaba la traza", indicó la técnica de Turismo y Cultura comarcal, María Ángeles Tomás. "Desde la presa, sube un poco más por la ladera de la montaña y desciende hasta la antigua casa del molinero. Al subir en altura las vistas de la presa son espectaculares. Así es posible ir y volver

por una ruta distinta a la presa del Ecuriza", un alargue que el caminante agradece porque "este sendero es muy atractivo pero se quedaba un poco corto".

Esta actuación ha sido financiada por el Plan de Sostenibilidad Turística en Destino, un programa de acondicionamiento y dinamización del sector en el que participan el Gobierno de España, el Gobierno de Aragón y la Comarca Andorra-Sierra de Ar-

cos. Comprende actuaciones valoradas en 3 millones de euros.

Patrimonio hidráulico

La ruta por la presa del río Ecuriza, una de las más antiguas de España –fue puesta en servicio en 1898–, es visitable sin peligro desde comienzos de 2023 gracias a las nuevas pasarelas que instaló la comarca en el congosto. El recorrido a pie desde Alloza, de ocho kilómetros, puede acortarse

a tan solo uno acercándose con vehículo gracias al acondicionamiento de la pista de acceso y de un aparcamiento habilitado.

Al embalse se accedía por unas antiguas pasarelas hechas en su día con las chapas de los barriles de dinamita que horadaron el entorno para su construcción y que servían a los técnicos para llegar desde la casa de pantanero. El proyecto incluyó la renovación de los apoyos, unas modernas estructuras metálicas que cumplen con los requisitos de seguridad actuales y que tuvieron que alzarse tres metros para cumplir con la normativa de inundabilidad de la Confederación Hidrográfica del Ebro. También se señaló el camino de acceso desde Alloza, que comienza en la carretera A-1402 hacia la Venta la Pintada y Crivillén.

Las antiguas pasarelas estaban en tan mal estado que el sendero era realmente peligroso. No solo para los curiosos que se acercaban a conocer el embalse, sino también para los propios usuarios de la comunidad de regantes propietaria del pantano, que tienen que acceder a la base de la presa para distintas operaciones. Aún así, se recomienda usar casco porque son habituales los desprendimientos.

La del pantano de Ecuriza –también llamado embalse del Congosto o de Híjar, precisamente por abastecer a su comunidad de regantes– es una presa de arco por gravedad situada en la cuenca del arroyo Ecuriza, principal afluente del río Martín, dentro de la cuenca del Ebro y en el punto en el que se encuentran los términos de Alloza, Oliete y Estercuel. El sendero objeto de la intervención fue el que durante la ejecución de las obras (1880-1898) servía a los técnicos para ir de la casa donde residían hasta el pie de la presa, ya que el resto de obreros contaba con un poblado hoy inundado por el embalse.

La administración comarcal ultima la conexión Ejulve-Ariño a través del PR-TE 93

La Senda del Ecuriza vertebrará la comarca con 50 kilómetros deportivos

M. N.
Alcañiz

Las pasarelas y el sendero del embalse del Congosto forman parte de un proyecto más ambicioso: la Senda del Ecuriza, de la que solamente queda por señalar el tramo de 6 kilómetros entre el Moncoscol de Estercuel y la cola del pantano –ya está redactado el estudio y en breve se adjudicará la ejecución– para unir dos parajes de bella factura natural surcados por el agua; y la fase más compleja, que consiste en llegar por camino aguas abajo de la presa hasta la de-

sembocadura del Ecuriza en el río Martín, en término de Ariño, que afronta la fase inicial de prospección del sendero.

De esta forma, quedarán alrededor de 50 kilómetros de senda fluvial por el cauce del río Ecuriza, que nace en Gargallo, de forma que fomente el turismo deportivo y de naturaleza.

Este sendero turístico recibe el nombre PR-TE 93 y ya está señalizado en 31 kilómetros desde Ejulve a Estercuel, pasando por el Monasterio del Olivar. La senda tiene una importancia antropológica porque recupera un camino histórico de comuni-

cación entre Ejulve, Gargallo y Crivillén, y de estas localidades con el único convento masculino de Aragón que es, aún hoy, punto de referencia de las romerías a las que por Pentecostés acuden vecinos de la zona.

Entre los puntos de interés figuran la fuente de la Tosquilla, en Ejulve; el nacimiento del Ecuriza y las Calderas de Gargallo, una curiosa formación geológica desde la que también se llega a la senda paleontológica de la Tortuga de Gargallo; los molinos harineros de Gargallo (el alto y el bajo); el encuentro de los ríos Ecuriza y Estercuel

en La Codoñera (Estercuel), uno de los pinares más extensos y mejor conservados de la comarca; el molino harinero del Tromagal en Estercuel y las curiosas formaciones de conglomerados; o la rica vegetación de ribera que acompaña a los andarines durante el recorrido, especialmente bello en otoño y primavera.

Además, junto al nacimiento del Ecuriza está el "ferrocarril fantasma" que nunca existió entre Alcañiz y Teruel y se pondrán en valor las rocas areniscas que tiene la zona, tipo Ciudad Encantada de Cuenca.